

EL PERIÓDICO DE ARAGÓN - INSTITUTO JOSÉ MANUEL BLECUA

La juez decreta reclusión semiabierta para el agresor de una conserje. Sus acompañantes quedan en libertad vigilada con cargos.

25/11/2006 M. A. O.

El Juzgado de Menores número uno de Zaragoza no ha aceptado los tres meses de internamiento cerrado que solicitaba el fiscal para el joven que agredió a una conserje en el instituto José Manuel Blecuá. El adolescente será internado en régimen semiabierto en el Centro de Menores de Juslibol por un periodo no superior a 3 meses. Los otros dos chicos que le acompañaban el día de los hechos han quedado en libertad vigilada y con cargos.

Esta medida cautelar supone que, dependiendo de su comportamiento y el resultado del informe sociológico, el implicado podría salir a trabajar durante el día y volver a dormir al centro por las noches antes de que se cumpla ese plazo. El joven no tiene antecedentes y no pertenece a una familia desestructurada.

El fiscal pretendía imputarle dos delitos por atentado y lesiones. Sin embargo, la juez estimó las alegaciones del abogado de la defensa, Javier Notivoli, en el sentido de que no es aplicable la calidad de funcionario en este caso a la víctima, que no se había identificado como tal. En este sentido, le imputó únicamente un delito de lesiones.

En sus declaraciones, el menor, de 17 años, explicó que un grupo de amigos del barrio habían formado una banda de música y ensayaban los martes en el instituto Blecuá. El día de los hechos, él y otros dos jóvenes acudieron, como de costumbre, para verlos tocar. Nunca habían tenido problemas a la hora de acceder al centro, indicó, pero esa vez la conserje les negó el paso. Según dijo el implicado, la ordenanza le propinó una bofetada y este le respondió con un puñetazo.

Ayer por la mañana, más de 200 personas se congregaron ante las puertas del centro escolar situado en el barrio de Torrero-La Paz para protestar contra la violencia y solidarizarse con la bedel agredida, que permanece hospitalizada, pendiente del diagnóstico definitivo. "Queremos mostrar nuestro más rotundo rechazo contra la violencia, lo que ocurrió es intolerable y solo conduce a que exista más violencia", explicó el director del instituto, Luis Beamonte.

Los gritos de los alumnos que exclamaban lemas como: *¡Eva somos todos!* o *¡No a la violencia!* hicieron imposible respetar los cinco minutos de silencio previstos. Los estudiantes, que, según la trabajadora social del centro, están nerviosos, mostraron su sorpresa y rechazo ante la violencia gratuita. "Les debería dar vergüenza", espetaban Marina y Geovana, dos alumnas de tercero de ESO. Algunas de las compañeras de la conserje pidieron un cambio social para poder desempeñar su trabajo con tranquilidad.